

Control de la diarrea en terneros lactantes

Importancia económica

La diarrea de los terneros es uno de los problemas que más suele preocupar al ganadero. Es un proceso que se suele presentar repentinamente, de tal forma que terneros que un día toman la dieta láctea con normalidad, que se ven con el dinamismo y la vitalidad propios de su edad, al día siguiente y sin causa aparente, pueden aparecer inapetentes y tristes, con una sintomatología común: la diarrea.

La preocupación del ganadero radica no solamente en las consecuencias que la diarrea produce en el ternero que la padece, sino en la posibilidad de contagio a los otros terneros que conviven con el afectado. La diarrea origina un debilitamiento general del animal y un retraso en el crecimiento, tanto más acusado cuanto más días tarde su curación. Son frecuentes los casos de terneros que mueren por deshidratación durante un proceso de diarrea.

Causas

La diarrea se desencadena normalmente por una insuficiencia de las defensas del ternero para contrarrestar el ataque de los gérmenes patógenos que se encuentran en el ambiente donde se lleva a cabo su crianza. De ahí, que los esfuerzos del ganadero deban ir encaminados a facilitar al ternero, a través del calostro, la incorporación de la mayor cantidad posible de defensas durante las primeras 24 horas de vida, y a mantener un ambiente lo más reducido posible de gérmenes, mediante una adecuada limpieza e higiene de las instalaciones.

Otra causa frecuente de la diarrea es el mal manejo nutricional (cambios horarios en el suministro de la dieta láctea incrementos bruscos en cuanto a los litros administrados por día, concentración

excesiva de la leche en polvo, presencia de grumos por mala dilución, etc).

Por último, hay que prestar especial atención a la desinfección del ombligo del recién nacido, ya que puede ser vía de entrada de gérmenes patógenos.

Revisamos a continuación los síntomas y tratamientos recomendables para los dos tipos de diarrea más frecuentes, la diarrea infecciosa y la diarrea nutricional.

La diarrea infecciosa

La diarrea infecciosa, a diferencia de la diarrea nutricional, se acompaña de fiebre (temperatura superior a 39,5 °C), y tiene un alto riesgo de contagio de terneros enfermos a terneros sanos.

Los gérmenes causantes de la diarrea infecciosa, pueden tener origen muy diverso, bacteriano, vírico o parasitario, por lo que el diagnóstico veterinario en estos casos es clave para su correcto tratamiento.

Es importante señalar que en los casos de diarrea infecciosa, además del tratamiento específico según el tipo de germen diagnosticado, debe siempre aplicarse el tratamiento que se recomienda para la diarrea de tipo nutricional.

La diarrea nutricional

La mayoría de las diarreas cursan en principio sin fiebre, y curan en pocos días sin necesidad de antibióticos si se llevan a cabo unas adecuadas normas de aislamiento, alimentación e higiene de las instalaciones. Esta clase de diarreas, que suelen conocerse como diarreas de tipo nutricional, pueden evolucionar a diarreas infecciosas si no se tratan convenientemente.

El tratamiento que aquí se recomienda, aunque va orientado a terneros criados con lactancia artificial, también puede aplicarse a terneros de vacas de cría siempre que éstos puedan ser apartados de sus madres.

La primera medida que se debe tomar consiste en suprimir la dieta láctea habitual y sustituirla por un tratamiento hidratante vía oral.

Se recomiendan productos que una vez diluidos en agua, aporten fundamentalmente sodio, potasio y glucosa. Su administración debe hacerse dos veces por día, aportando al ternero dos litros en cada toma. Además, los terneros deben disponer permanentemente de agua limpia a voluntad. Al menos se han de dar dos tomas de dicho tratamiento hidratante, y a la tercera, si las heces ya empiezan a ser más consistentes, conviene aportar la misma cantidad de producto hidratante, pero esta vez, diluido en un litro de agua y en un litro de la dieta láctea habitual (leche natural o leche en polvo); es lo que denominamos tratamiento de recuperación. Este tratamiento de recuperación conviene aportarlo un mínimo de dos veces, antes de pasar a la dieta láctea normal.

En caso de que el ternero no mejore después de dos días con tratamiento hidratante, conviene cambiar a otros productos cuya composición incluya además antibióticos específicos para a diarrea y elementos nutritivos. Las pautas de administración siguen siendo las dos tomas por día, diluyendo en cada una el producto con dos litros de agua.

Como en el caso anterior, conviene que el paso a la dieta láctea habitual sea gradual, incorporando en cada toma un litro de la dieta láctea que vayan a tomar posteriormente y un litro de agua en el que se diluirá el medicamento.

Con estas pautas se controlan a mayoría de las diarreas, no obstante conviene estar muy alerta por si se presentan síntomas de deshidratación: hundimiento de los ojos, piel poco flexible pegada al costillar y vitalidad muy disminuida. Ante esta situación, no debe demorarse el aviso al veterinario para que proceda a la hidratación vía intravenosa como complemento necesario a la hidratación vía oral ya comentada.

Colaboración técnica:

Ester JALVO ROGEL
Tusé A. GARCÍA PALOMA



Un ambiente saludable para el ternero ayuda a contrarrestar el ataque de gérmenes patógenos.